يَٰيَحۡيَىٰ خُذِ ٱلۡكِتَٰبَ بِقُوَّةٖۖ وَءَاتَيۡنَٰهُ ٱلۡحُكۡمَ صَبِيّٗا

وَحَنَانٗا مِّن لَّدُنَّا وَزَكَوٰةٗۖ وَكَانَ تَقِيّٗا

وَبَرَّۢا بِوَٰلِدَيۡهِ وَلَمۡ يَكُن جَبَّارًا عَصِيّٗا

مَرۡيَمَ: 12-14))

(Y le enseñamos la Torá y le dijimos:) “¡Juan!, aférrate bien a las Escrituras”. Y le concedimos la sabiduría y el entendimiento de la religión desde pequeño,

y (el don de) la misericordia y la pureza, y era piadoso.

Trataba con respeto y amabilidad a sus padres, y nunca fue arrogante ni desobediente.

 Corán (19:12-14)